

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Desertores, fugitivos y emigrados en la administración del Reino Antigo de Mari.

Lazarte, Verónica.

Cita:

Lazarte, Verónica (2009). *Desertores, fugitivos y emigrados en la administración del Reino Antigo de Mari. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/437>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Desertores, fugitivos y emigrados en la administración del Reino Antiguo de Mari

Lazarte, Verónica G. (UNR)

Introducción

El presente trabajo intentará abordar la visión que tuvo el Estado sobre personas que transitaban por el estatus de *fugitivos, desertores y emigrados* (todos ellos muchas veces designados bajo el mismo vocablo acadio *habiru*) en el antiguo reino de Mari, Estado que se posicionó, durante el segundo milenio a. C., como un espacio clave sobre la rivera del Éufrates medio en Mesopotamia. Se comenzará el análisis por un recorrido historiográfico para ubicar y explicar el fenómeno en el contexto de las sociedades del Oriente Antiguo y la especificidad con respecto al reino de Mari. Es mi interés destacar esta cuestión ya que las fuentes reflejan una sola visión, la del Estado, dado que en su mayoría son cartas emitidas al soberano por funcionarios de alto rango, gobernadores de los cuatro *halsum* -distritos administrativos- en que estaba organizado el reino de Mari; y que en la lógica del registro escrito mantienen con el rey un pormenorizado informe de los acontecimientos.

En el análisis histórico, las cartas dejan entrever situaciones problemáticas, donde el uso de términos como los de *fugitivos, desertores* o *emigrados* en un contexto histórico de inestabilidad política, llaman a la reflexión sobre quiénes podrían haber sido las verdaderas amenazas para esta sociedad.

Las pretensiones que tuvo el reino de Mari de obtener un *control total* sobre los acontecimientos al interior de su geografía, trasluce una situación compleja, teniendo en cuenta el entramado político internacional que caracterizó al segundo milenio.

Administración palacial y circulación de la información

En la geografía mesopotámica, la práctica de la agricultura dio vida a las ciudades y delineó las relaciones donde “(...) Las diferentes zonas favorecen o imponen diferentes estilos de vida, que a menudo han coincidido con divisiones étnicas y

políticas y, en consecuencia, tienen un impacto directo en la historia.”¹ El surgimiento de los Estados en estos ámbitos, siguiendo el planteo de Cristina Di Bennardis, tiene significaciones múltiples: “El estado, desde su aparición y sus primeras conformaciones históricas de carácter limitado –las ciudades-estado- implica ya procesos que conducen a situaciones (de) sometimiento, debilitamiento de las redes parentales, desestructuración de la familia por empobrecimiento, censo, tributación, levas y el consecuente aumento de la intensidad del trabajo para cubrir los tributos y obtener bienes de ostentación y prestigio, no libre movilidad, cuasi desaparición de las tierras comunales y debilitamiento de las autoridades locales. (...) el estado al emerger, ejerce una acción de violencia y discriminación sobre el conjunto de la población que no integra su aparato, que queda excluida de los beneficios de la concentración de la riqueza, la apropiación de la fuerza de trabajo y de los bienes de producción.”² Este panorama hizo que dentro de la población en riesgo de quedar en situación de servidumbre por deudas, surgiera el fenómeno del fugitivismo como forma de sortear la entrega de sus propias vidas en condición servil ante el Estado. En esta coyuntura es donde comienza el proceso de la “adscripción por otros” de una identidad. En este caso el Estado articula y superpone títulos que van *calificando o descalificando al otro* que está en situación de riesgo y decide escapar de la zona de control palaciego para confundirse con otros grupos.

Muchos de estos actos de gobierno han quedado registrados; aquí hay que enfatizar que el poder del soberano mariota sentaba sus bases en los elementos tanto tribales como urbanos. Él debía ser informado de todo lo que acontecía, la fragilidad política de la dinastía y el temor de una penuria económica hacía que se impusiera en todos los distritos administrativos un sistema de control y de información para transmitir al rey con la mayor cantidad de detalles posibles lo acontecido.

Los temas de carácter más urgentes tenían que ver con aspectos económicos y sobre todo del movimiento y / o desplazamientos de los extranjeros, éstos podían ser tanto los reyes de Estados vecinos, como grupos tribales de zonas fronterizas. De esta concepción se desprende la intensa colaboración de los funcionarios en sus diferentes jerarquías, que se veían obligados por su función y por lealtad al rey de informar e incluso inculpar a otro funcionario en caso de no comunicar al palacio de lo que

¹ Postgate, J.N.: **La Mesopotamia arcaica. Sociedad y economía en el amanecer de la historia.** Ediciones Akal. Madrid, 1999. [1992, primera edición en inglés.]. Pág. 15.

² Di Bennardis, Cristina: “Victimización, tolerancia, segregación. Las relaciones humanas en la Mesopotamia Antigua”. **Claroescuro** N° 1. Rosario, 2001. Pág. 186.

acontecía. También se han podido establecer una intensa comunicación entre los gobernadores alertándose sobre diferentes situaciones.

En el caso de los gobernadores *sapitum*, tenían a su cargo “administrar su distrito, satisfacer los deseos o aspiraciones del palacio de Mari y al rey e informar él mismo de lo acontecido en su lugar”³ pero además debían velar por la celebración de las fiestas religiosas, fijación de las normas de trabajo y de las raciones para el personal del palacio, mantenimiento de los canales de riego, envíos de granos a otras partes del distrito, -y aquí lo que nos interesa más en esta ponencia- también controlar a las tropas y a otros conjuntos poblacionales que pasaban por el territorio; muchas veces se valían para cumplir con su deber de informantes de verdaderos actos de espionaje. Toda la información se remitía a la ciudad de Mari, sobre todo en el período de Zimri-Lim, por ser la capital del reino y donde generalmente se enviaban a los de origen extranjero para ser interrogados en la residencia *bit naptarin*, para conocer y supervisar las actividades e intenciones que podrían tener relación con el reino de Mari. Los jefes de pastores, no estaban al margen; debían también ellos informar y colaborar con los funcionarios locales.

Fenómeno del fugitivismo

El fenómeno se visualiza también en los documentos administrativos provenientes de Babilonia, Nuzi, Halalak, Ugarit, Boghazköy y Mari; en este último Estado quisiera marcar la especificidad del vocablo *habiru*.

Durante el segundo milenio, momento que enmarca un sistema diplomático entre los reinos de Egipto, Hitita, Asirio, Babilónico –entre el 1600 y el 1200 a.C.- las fuentes muestran al historiador un estado de intensa interacción entre los reyes. Asimismo los documentos textuales –tablillas de arcilla-, recuperadas por la arqueología, nos brindan las siguientes características: la utilización de la lengua acadia como lengua franca y como señala Liverani “(...) una terminología técnica y la fraseología política, llenas de calcos y de préstamos semánticos para reproducir una visión sumamente común, aunque algo convencional, de las relaciones políticas.”⁴

³ ARM XIV Birot, Maurice: **Lettres de Yaqqim-Addu Gouverneur de Saggarrâtum**. Librairie Orientaliste Paul Geuthner, S.A., París. MCMLXXIV. “Introduction” Pág 1 -4. El reino de Mari estaba organizado en cuatro distritos administrativos: Mari, Terqa, Saggarrâtum y Qattunam

⁴ Liverani, Mario: **Relaciones internacionales en el Próximo Oriente Antiguo, 1600-1100 a.C.** Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2003. Pág. 25

En este contexto internacional, la circulación de personas, por *motu proprio* abandonando sus hogares para escapar a la servidumbre por deuda, dio origen al fenómeno del fugitivismo que culmina en los albores del primer milenio a.C.; así las personas involucradas en esta situación fueron denominadas por los registros urbanos como *habirus*.

Ubicados por Jean Bottéro⁵ como la tercera posición entre nómades y sedentarios, en una situación *intermedia*, no permanente. Personas que partían generalmente de una ciudad buscando *refugio* en un espacio diferente, donde se plasmaba el “*volverse habiru*”⁶, como una nueva identidad. Esta definición identitaria fue la del refugiado que buscaba cambiar un destino de sujeción, por la alternativa que le brindaba una geografía que se volvía intersticial y se imbricaba relacionamente con lo social. El movimiento y/o desplazamiento de estos fugitivos o refugiados se dirigía hacia la *zona* denominada por Liverani *punto nodal*, nexo entre áreas diferentes y donde para el autor “(...) pasan, en ambas direcciones, experiencias y productos, hombres y tecnologías (...) éste paso implica un cambio en los ‘códigos’ expresivos y de valores (...)”⁷. Estos puntos están situados entre llanura- estepa y llanura-montaña, se constituyeron como lugares de *amparo* por sus características ecológicas. En estas zonas de montañas boscosas o de la estepa predesértica, hombres y mujeres serán *confundidos y reconocidos*, según las fuentes de la época, como bandidos y saqueadores. La visión que los Estados tenían de estos grupos *habiru* quedó plasmada en la documentación administrativa siempre en forma peyorativa. Esta situación nos lleva a indagar sobre la construcción que desde los centros de poder se hace de los sectores subordinados a su control palacial. Tanto en las sociedades antiguas como en las contemporáneas “(...) Lo que diferencia las culturas es la forma del conjunto de los enlaces, su funcionamiento, su ubicación y, también, sus cambios de estado, sus fluctuaciones. Pero lo que tienen en común y que las instituye como tales es la operación misma de ligar, de conectar.”⁸ En esas extensiones territoriales se comenzó a desarrollar un nuevo tipo de vida ligado a los parámetros nómades-pastores, hasta poder reinsertarse en un enclave sedentario en el grado más bajo de la escala social.

⁵ Bottéro, Jean: “Los habirus, los nómades y los sedentarios” En Silva Castillo, Jorge (Comp.) **Nómades y pueblos sedentarios**, El Colegio de México, México, 1982.

⁶ Ibidem.

⁷ Liverani, Mario: **El Antiguo Oriente. Historia, Sociedad y Economía**, Crítica, Barcelona, 1995 [1° ed. En italiano 1991] Pág. 36.

⁸ Foucault, Michel: **La identidad**. Pág. 29

Para el caso del reino de Mari, el término alude al individuo(s) que “abandona su domicilio”⁹, es decir un hombre que ha salido de su casa, tanto desde el punto de vista del lugar de partida como de llegada. Una palabra relacionada con sentido colectivo es el *hibrum*. Los documentos señalan que, los Yaminitas llamaban así a su población móvil pastoralista, mientras que los Sim'alitas bajo Zimri-Lim usan otros términos como *Hana* o *nawûm*.¹⁰, a la parte del grupo tribal o clánico que vive con los rebaños.¹¹

En primer lugar una carta enviada por el rey Samsi-Addu (1812-1780) desde Subat-Enlil a su hijo Yasmah-Addu que estaba en Mari como regente (1798-1780), poniéndolo al tanto de que un grupo de personas se habían fugado de Mari:

*“Di a Yasmah-Addu: así habla Samsi-Addu, tu padre.
Sin-iqisam, el músico, Gurruru, el barbero, hombre(s)
De Esnnuna, y Sillaya: estos 3 hombres se encontraban
En Talhayum y me encontraron. Ahora, ellos partieron
Y han huído a tu casa (a Mari) con sus familias.
Desde que tomes conocimiento de ésta mi tableta,
Sujeta a esta gente bajo buena guardia
Que los conduzcan a mi casa, en Subat-Enlil.”¹²*

Esta fuente es muy clara en cuanto a las tareas a seguir para dar con los fugitivos: buscarlos, apresarlos, enviarlos ante el rey e interrogarlos. Es curioso que sea el soberano estando al norte de la ciudad de Mari, quién informe al regente de la ciudad para que organice la detención de estos hombres. Por la descripción de sus oficios, podríamos inferir que su acción quizás responde a un cambio de lealtades, es decir servir a otro Señor.

Otro documento perteneciente al reinado de Zimri-Lim, es una carta enviada por Kibri-Dagan, gobernador del distrito de Terqa, al soberano. En ella responde a las órdenes dadas por el rey: “Kibri-Dagan anuncia al rey que ha lanzado sus gendarmes a

⁹ Durand, Jean-Marie: *Assyriologie*. 2004-2005. Pág. 571.

¹⁰ Lo señalado es producto de una comunicación personal con el Mg Diego Barreyra.

¹¹ Durand, Jean-Marie: Op. Cit. N° 9. Pág. 570.

¹² Durand, Jean-Marie: *Documentes épistolaires du Palais de Mari*. Tome II. Les Éditions Du Cerf, Paris. 1997. Pág 89. Traducción del francés: Susana Casablanca .

la persecución de un fugitivo: si es capturado, será empalado” (ARMT, XIII, n° 108)”¹³.

En otro documento A 2523, en la línea 14 de una carta dirigida a Zimri-Lim por un funcionario del que no contamos con su nombre en la tablilla registra que

*“Habiru, originario de Suhu...”*¹⁴

El dato aportado por el anónimo remitente, acompaña la postura de que habiru es una condición y como lo ha señalado Bottéro¹⁵, no está planteada desde el nacimiento. A su vez en el registro A 3004, líneas 14-16 en una carta de Iabhur-Lim, se comenta lo siguiente:

*“Hoy los habiru que se volvieron
al servicio de Askur-Addu,
Han partido con Iarkab-Addu,
Al distrito de Subat-Samas.”*¹⁶

En el corpus documental mariota también contamos con el registro de fugitivo, que por su contexto histórico-político, podría también comprenderlos bajo el análisis del concepto de *munabtutu- prófugo o desertor*. Este vocablo en el análisis de Giorgio Buccellati, expresa que “El fenómeno es aquel donde los individuos eligen transferir su obediencia social y política de un grupo humano (sea ciudad o tribu) a otro: como desarraigados sociales eran conocidos como ‘*apiru*, políticamente desplazados eran conocidos como *munabtutu*.”¹⁷. Para Bottéro, esta situación se da en Mari, el autor señala que, “algunos *munabtutu* eran acogidos de inmediato y de muy buena gana en la ciudad en que se refugiaban, en el hecho de que en Mari se les concedía ‘ungüento’ tan pronto como llegaban, según se ve en ARM VII, 33 y 35; se observará que los dos

¹³ Kupper, Jean-Robert: “*L’Opinion publique a Mari*”. **Revue D’Assyriologie et D’Archéologie Orientale** 58, 1964. Pág. 80.

¹⁴ Bottéro, Jean: **Le problème des Habiru**. Cahiers de la Société Asiatique XIII. Paris 1954. Pág. 24

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ Ibid. Pág. 23.

¹⁷ Buccellati, Giorgio: “*Apiru and Munabtutu. The Stateless of the first cosmopolitan age*”. **Journal of Near Eastern Studies** (JNES), 36, N° 2, Chicago, 1977: Pág.146.

llegan, uno de Dîr y el otro de Tizrah, con intervalo de dos días”¹⁸. El siguiente ejemplo es toda la tribu la que se vuelve *habiru*:

*“Yaptur, toda entera, ha salido para elegir el estado de hapiru”*¹⁹

El último ejemplo, hace referencia a la presencia *habiru*, en situación de prestarse como tropa al mando de Yapah-Adad:

*“A mi señor dice: Así Mašum, tu siervo. Sintiri me escribió pidiendo ayuda, y le alcancé con tropas en Šubat-Šamaš. Al día siguiente se tuvo noticia del enemigo como sigue: “Yapah-Adad ha aprestado el establecimiento de Zallul en este lado de la orilla del Éufrates y, con dos mil tropas de los **hapiru** del país, mora en aquella ciudad”. Esta palabra me llegó, y desde Šubat-Šamaš, con tropas de mi mando y con tropas del mando de Sintiri, me apresuré y preparé la ciudad de Himuš contra la ciudad de Zallul. Entre las dos poblaciones (hay una distancia de) treinta ‘campos’. Cuando hube preparado la ciudad de Himuš contra él, y vio que el país corría en (mi) ayuda, encendió una señal de fuego y todas las ciudades de la tierra de Ursum, en el otro lado, respondieron. Las fuerzas de seguridad que hay estacionadas dentro del recinto de ladrillo son numerosas y, para que no aniquilasen a las tropas, no me aproximé a la ciudad. Esta tablilla mía envió a mi señor desde la ribera del río Éufrates. Las tropas y el ganado están bien.”*²⁰

Este documento ha sido uno de los primeros en dar testimonio de la presencia *habiru* en la geografía mariota gracias a los estudios, que M. Dhorme reunió a partir de 1938. Del conjunto del intercambio epistolar entre los funcionarios y los reyes, los *habiru* han sido reconocidos en la mayoría de los casos, como señalara J-R. Kupper en su trabajo sobre Mari, un colectivo de bandas hostiles al servicio de los príncipes.²¹ Pero esta fuente brinda otra posibilidad que presenta el fenómeno *habiru*: la no extranjería del grupo, *habiru del país*.

¹⁸ Bottéro, Jean: Op.Cit. N° 5. Pág. 99.

¹⁹ M 7706. En Durand, Jean-Marie: Op.Cit. N°9. Pág. 572.

²⁰ Pritchard, James B.: **La sabiduría del Antiguo Oriente**. Garriga, Barcelona, 1966, pág. 310.

²¹ Kupper, Jean-Robert: **Les nomades en Mésopotamie au temps des rois de Mari**. Société d'Édition “Les Belles Lettres”. Paris, 1957. Chapitre V “Les Habiru”. Pág. 252.

A modo de conclusión

En este breve trabajo he intentado, un primer acercamiento a las fuentes de Mari para rastrear aquellos grupos o individuos que fueran registrados por el Estado como *fugitivos, desertores o emigrados*. Todos ellos muchas veces bajo el mismo vocablo acadio *habiru*. El registro epistolar de Mari me ha hecho reflexionar sobre la distinción que se establece para el *habiru*, como aquel que ha salido de su casa. Esta definición hace que el historiador tenga que contar con el contexto histórico-político de los ciudadanos o de grupos tribales que dejan de pertenecer a un lugar para volverse *habiru*.

Sin dejar de la lado que en este dificultoso pasaje se juega también el concepto de identidad que los Estados le imprimen bajo la categoría *habiru*. Desde la identidad tomada como un entramado y como una producción que nunca es completa y que siempre está en proceso podremos comprender a éstos en *sus encrucijadas*, que fueron plasmadas por *Otros*, sedentarios que pertenecientes al sector gobernante, ayudados por la técnica de la escritura, materializaron *su* visión acerca de ese *otro* que no dejó por escrito su experiencia migratoria y que soportó muchas veces el estigma de enemigo al encontrarse en muchos casos en geografías diferentes a sus lugares de origen.

Debido a la burocracia desarrollada por los soberanos y su grupo de funcionarios y escribas, el Estado mariota plasmó en sus archivos ciudadanos la relación con ese *Otro-desertor-fugitivo-emigrado*. En el afán de control de las poblaciones tanto sedentarias como nómades, estas connotaciones muchas veces están bajo el término acadio *habiru*; se presenta una vez más, como un apelativo a una situación tanto social, como política y que no siempre cargó con el estigma del enemigo del Estado del Éufrates medio.

Bibliografía

- BARTH, Fredrik Compilador: **Los Grupos Étnicos y sus Fronteras**. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- BOTTÉRO, Jean: “*Los Habiru: Nomadas y Sedentarios*”. En Silva Castillo, Jorge (compilador): **Nómadas y Pueblos Sedentarios**. El Colegio de México, 1982.
- BRY, Paul: **Des Regles Administratives et Techniques a Mari**. Editorial AUSA. Barcelona. 2005.
- BUCCELLATI, Giorgio: “*Apiru and Munnabtutu. The Stateless of the first*

- cosmopolitan age*". **Journal of Near Eastern Studies** (JNES), 36, N° 2, Chicago, 1977.
- CHARPIN, Dominique: "La circulation des commercants, des nomades et des messagers dans le proche-orient amorrite (XVIII siècle av. J.C). En **La Mobilité des Personnes en Méditerranée de l'Antiquité à l'Èpoque Moderne**. École Française de Rome 341, sous la direction de Claudia Moatti. 2004. Pág. 53.
- DI BERNARDIS, Cristina: "Victimización, tolerancia, segregación. Las relaciones humanas en la Mesopotamia Antigua". **Claroescuro** N° 1. Rosario, 2001.
- DURAND, Jean-Marie: **Documentes épistolaires du Palais de Mari**. Tome II. Les Éditions Du Cerf, Paris. 1997.
- Assyriologie**. 2004-2005.
- KUPPER, J.R.: **Les nomades en Mésopotamie au temps des rois de Mari**. Société d'Édition "Les Belles Lettres". Paris. 1957. Chapitre V "*Les Habiru*".
- "L'Opinion publique a Mari". **RA** 58-1964.
- LIMET, Henri: "L'émigré dans la société mésopotamienne" en VAN LERBERGHE, Karen y SCHOORS, Antoon: **Inmigration and emigration within the Ancient Near East**; *Orientalia Lovaniensia Analecta*; Leuven; 1995; n° 65.
- LIVERANI, Mario: "Communautés de village et palais royal dans la Syrie du IIème millénaire" en: **Journal of the Economic and Social History of the Orient**; 1975; Vol. 18; n°1.
- El Antiguo Oriente. Historia, Sociedad y Economía**; Crítica; Barcelona; 1995 [1° ed. en Italiano 1991]
- Más allá de la Biblia. Historia Antigua de Israel**; Crítica; Barcelona; 2005 [1° ed. en Italiano 2003]
- MATTHIAE, Paolo: "Frontières de l'espace urbain: observations sur la forme, l'histoire et l'idéologie" Papers presented to the **XLIV Reencontre Assyriologique Internationale**, Venezia, 7-11 July 1997.
- NAGEL, Joanne: "Construyendo la etnicidad: creando y recreando la identidad y la cultura étnica". Universidad de Kansas.
- POSTGATE, J.N.: **La Mesopotamia arcaica. Sociedad y economía en el amanecer de la historia**. Ediciones Akal. Madrid, 1999. [1992, primera edición en inglés.].
- PRITCHARD, James B.: **La sabiduría del Antiguo Oriente**. Garriga, Barcelona, 1966.
- ROWTON: "Dimorphic Structure and the parasocial element". **JNES** 36 N° 3 (1977).
- SILVA CASTILLO, Jorge (compilador): **Nómadas y Pueblos Sedentarios**. El Colegio

de México, 1982.